

presidente  
paña; du-  
vidian su  
autocra-  
ra en me-  
ana: ani-  
Orinoco y  
que erige  
cá (1819),  
bo (1821),  
en Bom-  
conquista  
ador, al  
américa».  
ta la sú-  
peligros  
colombia-  
españolas,  
años, tie-  
los alia-  
les son  
erreno y  
a guerra  
ción in-  
—escri-  
o olvida  
el Perú  
de todo

el Sur de Colombia». El Congreso de Lima le concede «la suprema autoridad militar en todo el territorio de la República». Dos grandes batallas, Junín y Ayacucho (1824), destruyen el poder español y aseguran la independencia de toda la América. En Junín dirige Bolívar una carga de caballería que decide la victoria. Sigue una lucha cuerpo a cuerpo, sonoro choque de sables, sin un tiro. Sucre es el héroe de Ayacucho: combina el admirable plan de batalla. Son 6000 los patriotas y 9000 los realistas, es superior la artillería española a la de los Aliados. Empieza el fuego de los enemigos que descenden de las lomas, se aproximan las dos líneas de batalla. La noche sirve de tregua a los combatientes; oficiales de ambos ejércitos conversan en fraternales grupos antes del próximo combate. En la mañana del 9 de diciembre, una carga de caballería del general Córdoba, «a paso de vencedores», dispersa los batallones realistas. Interviene entonces la reserva de los españoles, flaquea la izquierda de los patriotas. Reanimada la línea peruana, es completo el triunfo. Capitula el ejército